

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	32 50
Extranjero.....	15 50
convenio.....	55 50
En las demás Trim.....	20 50
naciones.....	80 50

VENTA.

Madrid.....	30 núm. 1 50
Provincias.....	30 núm. 17 50
Portugal.....	30 núm. 22 50
América.....	30 núm. 32 50
Extranjero.....	30 núm. 15 50
convenio.....	30 núm. 55 50
En las demás Trim.....	30 núm. 20 50
naciones.....	30 núm. 80 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 12,
principal, y en Barcelona en
res Roldós y C. Escudillera, 6.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société d'Éditi-
on de Publicité», rue Odeon,
tan, 61; director, Mr. Lottin.

REMITIDOS.

Presios convencionales.

Toda la correspondencia se
dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Viernes 27 de Agosto de 1884

MADRID.—NÚM. 3.954

NUESTRO GRABADO

Somos en España, por regla general, y en Ma-
drid por regla más general todavía, poco dados a la
contemplación de aquellos monumentos que nos de-
jaron las edades pasadas, y en los cuales puede de-
cirse que vive el espíritu de las generaciones de en-
tonces.

Así, tales monumentos quedan sin ser visitados,
como no sea de algún que otro español *prara avis*,
que se detiene en la población desde un tren á otro,
pues si la villa ó ciudad no está sobre el ferro-car-
ril no puede esperar tales visitas, ó de algún extran-
jero curioso que no quiere dejar rincón de tierra
por conocer.

Fuera de aquellas poblaciones, que, como Búr-
gos, Toledo, y Sevilla gozan fama de monumentales,
hay pocas personas que se resuelvan á hacer un
viaje para admirar una obra de arte. Aquí mis-
mo tenemos casi á las puertas de casa la provin-
cia de Guadalajara, donde hay, así en la capital
como en muchos pueblos de la provincia, monumen-
tos que merecen la pena de pasar algunas horas de
molestia por visitarlos. Entre ellos los hay tan no-
tables como el palacio de los duques del Infantado,
donde Francisco I al venir prisionero á Madrid, es-
tuvo alojado, y donde pudo admirar la riqueza y el
buen gusto con que aquella noble familia
castellana había adorna-
do su morada. La
iglesia de San Gil, á
cuya puerta se ren-
ta antes del siglo XV el
concejo de la ciudad.
El palacio de los du-
ques de Medinaceli en
Cogolludo. El palacio
de los duques de Pas-
trana, en la villa de
este nombre. El con-
vento de la misma,
donde estuvo de maes-
tro de novicios San
Juan de la Cruz. La
magnífica catedral de
Sigüenza, cuya cons-
trucción data del si-
glo XII. El convento
de las monjas de San-
ta Clara, en la capital,
á donde se retiró á llo-
rar su doble desgracia
de hija y esposa, y
halló sepultura doña
María Coronel, á quien
la leyenda atribuye el
heroísmo de haber que-
mado su rostro para
matar los deseos de
D. Pedro I, que ya ha-
bía condenado á muer-
te al esposo y al padre
de esta dama. El con-
vento de San Francis-
co, cuya capilla ma-
yor cubre el panteón
de los duques del In-
fantado, alcaal se baja
por una magnífica es-
calera de 55 peldaños
de mármoles de colo-
res, que conduce á una
cripta también de már-
mol con filetes de oro.
Y la capilla de los Ur-
binas, noble familia,
que dió guerreros y sa-
cerdotes ilustres, y á
la cual pertenecía aque-
l Juan de Urbina, pro-
curador de Guadala-
jara en las Cortes de
Ávila y Tordesillas
que reunieron los co-
muneros en 1520. Esa
capilla es la que se ha-
lla representada en
nuestro grabado de
hoy. Su originalidad y
el primor de sus detalles y adornos la recomiendan
al arqueólogo y al artista.

RÁFAGAS DE OTOÑO

Ya han venido á estrellarse en nuestro sembla-
te las primeras ráfagas de otoño. No amarillean las
hojas, ni las nubes toman el tono plumizo del in-
vierno, ni los crepúsculos hacen alardes de fuego
ni finjen caprichos de arquitectura, pero la sangre
ha empezado á reducir á los centros de la vida, el
codo cree esconchar en el aire rumor de canales y
salvas de aplausos de los teatros, y un sello de
agradable tristeza se extiende por las largas alame-
das y por los parques, no engalanados sino con la
última esfera de púrpura de la dalia.

En los paseos no se sienta la gente á tomar el
fresco por la noche, porque en el ambiente nadan
frías partículas, que hacen agitar el sistema ner-
vioso con estremecimientos de otoño.

Al pie de los árboles, al borde de los paseos del
bosque, arrastra el viento sus alas sutiles, que le-
vantando un rumor lastimero, y saca de sus escondi-
tes las primeras hojas amarillas caídas de las rama-
mas, prestándole ese eterno movimiento de Judío
Errante, que las hace trazar su ronda interminable
en el invierno.

Puestas en medio del sendero las hojas, el aire
hace correr una sobre el suelo, dando carreras y
trotepzones; mueve con presteza á la inmediata, que

va en su seguimiento; pone en accidentada marcha
á la tercera; tras de aquella va la cuarta; luego par-
ten grupos compuestos de algunas de ellas; despues
salen otras muchas á la desbandada, y pronto, la
diseminada hojarasca no es sino una brillante gre-
ca de oro, que se descompone, y finge una legión de
pájaros alicortados, que vuelan con estrépito al ras
del suelo.

El ojo guarda en su retina la loca dispersion de
las fugitivas, y sobre su accidentada marcha com-
plácese la imaginación en reconstruir las agrada-
bles escenas del invierno con su sol pálido y sus
estancos bañados de luz mortecina.

En las postrimerías de Agosto, destácanse algu-
nos días opacos y nublados, del fondo de fuego del
verano, como un ópalo resalta del fondo rojo de un
estuche. Esos días hacen llegar al olfato, de una
manera indefinible, algo de lo que acompaña al mes
de Noviembre, cuando los tizones encendidos se re-
flejan de manera misteriosa en las planchas metáli-
cas de la chimenea, y se pisa con rumor apagado
sobre la alfombra.

Son días en que por cima del picacho agreste de
una sierra, que vá á dar con sus garfios de piedra
en las nubes, se ciernen y trazan gigantescas coro-
nas, con vuelo pacífico las águilas, que fijan la pu-
pila en el borde de las madrigueras, mientras la

cia el volteo dado en el aire por un insecto, que tal
vez danza y se embriaga de sol para aprovechar las
últimas reverberaciones del verano.

El rosario de las hormigas extendido sobre el
sendero, es á intervalos barrido por una racha de
aire que le intima el presto y conveniente arreglo
de sus graneros.

Alguna mujer de alma soñadora, abismase en
los encantos de las últimas tardes de Agosto, y em-
pieza á recomponer con la imaginación las veladas
interrumpidas, la ida misteriosa á los teatros, los
amores debilitados por el calor y las ausencias.
Mientras, observa desde el alto mirador las lonta-
nanzas levemente bañadas en reflejos de ópalo, las
nieblas lejanas que pasan rozando por los montes,
las irradiaciones soñolientas del río distante, me-
tido como una hoja de espejo entre el follaje, y to-
das las mil señales que caracterizan la cercana pre-
sencia del otoño.

En la casa del pobre, que durante el verano lle-
vóse á la boca, á falta de alimento, un rayo de sol,
despiértanse en la imaginación los horrores de la
estación de las nieves, que tan terrible cosecha de
amarguras les prepara. Cuando se deje sentir el frío
con todo rigor, vendrán los salvajes egoísmos por
cojer el trozo de manta que abriga, por comer el
trozo de pan que conforta, y nadie se cuidará del

pendar la suerte de las naciones, y que á las entre-
vistas de Gastein entre el soberano de Alemania y
el soberano de Austria, se atribuye influencia capi-
tal y decisiva en los destinos del mundo, bueno será
recordar, pues que el día nos brinda á ello, de qué
modo los pueblos han sabido anular en época de
mayor predominio de los tronos las supremas deci-
siones de estos.

Hoy hace 95 años que los habitantes de la aldea
sajona de Pilnitz veían desfilar ante sus admirados
ojos una larga comitiva de brillantes carrozas y de
lucidos jinetas.

Aunque los reyes de Sajonia solían pasar tal
cuál temporada de verano en el castillo de Pilnitz,
como ni sus rentas ni las costumbres poco fastuo-
sas de su corte le permitían desplegar extraordina-
rio lujo, los buenos aldeanos jamás habían presen-
ciado un tan brillante desfile.

Era que el muy alto y poderoso Leopoldo de
Hapsburgo Lorena, rey de Hungría y de Bohemia,
archiduque de Austria y emperador de Alemania,
y el menos alto, pero no menos poderoso Federico
Guillermo, rey de Prusia, celebraban allí una entre-
vista á la que asistían el conde de Artois, más tar-
de Carlos X y los emigrados franceses marqués de
Bonillé y ex-ministro Calonne.

Un banquete de cuarenta cubiertos estaba pre-
parado en el casti-
llo para ambos sobera-
nos, para el conde de
Artois y para la alta
servidumbre de todos
ellos.

Tras el festín había
dispuestos fuegos arti-
ficiales y grandes ilu-
minaciones en el par-
que del castillo.

Cualquiera hubiese
creído que tales fiestas
eran ocasionadas por
algún fausto suceso; y
en esta idea se habría
confirmado al ver las
caras satisfechas y ale-
gres de los comensa-
les.

Nada de eso. El mo-
tivo de tal reunión era
la prision y el proce-
so del rey de Francia
Luis XVI.

El propósito de diri-
gir una intimación á
la Francia para que
pusiese á su rey en li-
bertad y devolviese al
trono todas sus prerro-
gativas.

El espíritu de los so-
beranos todos de Eu-
ropa hacia aparecer co-
mo seguro el efecto de
la intimación.

Catalina, emperatriz
de Rusia, indignada y
temerosa del ejemplo
que el pueblo francés
daba á los demás pue-
blos, ardía en deseos de
ver sofocada de una
vez aquella revoluc-
ción. El belicoso Gus-
tavo, rey de Suecia, se
prometía nada ménos
que ser el paladín de
la monarquía, coman-
dando el ejército des-
tinado á castigar los
ultrajes inferidos por
los franceses á esta
salvadora institución.
Carlos IV de España,
aunque temeroso de las
consecuencias, desea-
ba que se interviniese
en favor de su colega
y pariente. El emper-
ador de Alemania y el
rey de Prusia conside-
rabanse investidos por la Providencia para sofocar
en la cuna aquellos principios de libertad y de
igualdad, que iban á disolver la sociedad europea.

A este fin habían puesto término á sus antiguos
odios y rivalidades, ni más ni ménos que al presen-
te hacen sus actuales sucesores, y habían resuelto
unirse en una acción común, seguros de que ante
su formidable poder militar retrocederían espanta-
dos aquellos ciegos y desatentados franceses.

El 27 de Agosto de 1791, la famosa Convención de
Pilnitz quedó firmada.

“Su majestad el emperador y su majestad el rey
de Prusia—decía ese documento—habiendo cono-
cido los deseos y escuchado á la representación de
monseñor y del conde de Artois, declaran de co-
mún acuerdo que consideran la situación en que se
halla su majestad el rey de Francia como un asun-
to de interés común á todos los soberanos de Euro-
pa. Creen de igual manera que este interés no pue-
de menos de ser reconocido por las potencias, cuyo
auxilio se reclama, y por lo tanto, que éstas con-
tribuirán con dichas majestades, y en proporción á
sus fuerzas, á reunir los medios más eficaces para
colocar al rey de Francia en estado de afirmar con
entera libertad las bases de un gobierno monárqui-
co, conveniente á los derechos de los soberanos y al
bienestar de los franceses.

Entre tanto, sus majestades están decididas á
obrar rápidamente, de común acuerdo y con las
fuerzas necesarias para conseguir el fin propuesto.
Con tal objeto darán á sus tropas las órdenes con-



Capilla de los Urbinas.—(Guadalajara.)

liebre, recelosa y avispada, esquila el aire con las
orejas enhiestas, como las inquietas hojas de una
tijera, dispuesta á saltar valiados y matorrales al
más insignificante ruido.

Los lagos, llenos todavía de azules trasparen-
cias, llévanse, no obstante, á su fondo con asomos
de tristeza, la copia incoherente de las frondas, y
mueven los pliegues trémulos del agua, con algo de
la vibración melancólica del invierno. Alguna fru-
ta tardía se refleja también en la superficie, insi-
nuando sus tonos ardientes bajo el tapiz celeste del
lago.

Las golondrinas, con las ráfagas frescas del aire
bajo las alas, se acordanan y meten dentro de un
dorado rayo de sol, posadas sobre el suelo, y em-
piezan su espulgo y sacudimiento entre una conti-
nua charla de notas alegres y quebradas. Parece
que en su pintoresco diálogo se despiden del rayo
oblicuo, para buscar pronto el recto y cálido de
otros distantes climas.

Fácilmente, durante uno de estos días, cambian
y parecen volverse locas la atmósfera y la tempe-
ratura.

Entonces revisten las nubes sombrías y trágicos
colores; en el ambiente, dijérase que nadan particu-
las metálicas, el organismo toma el abrumador
enervamiento del verano, y la tronada hace vibrar
sus relámpagos y sus granizos en menoscabo de las
melancólicas flores tardías.

Los enfermos sienten aclaramientos de oídos
que les permiten escuchar á incomprensible distan-

que muere aterido al lado, siguiendo esa ley bes-
tial de la naturaleza que convierte al hombre en
bruto y que tiene su base en el traidor instinto de
conservación.

Empezarán para el pobre las espantosas convul-
siones del frío en el hogar sin fuego y sin alimento,
las noches pasadas por los niños en los quicios de
las puertas, sin que despierten la compasión de los
gobernantes, cargados como van con las petrifica-
ciones de su corazón. Tronará la tormenta sobre
esos nidos de criaturas, mucho más desvalidas que
los pájaros, porque carecen de plumas, y el rayo
pasará sobre sus frentes, sin que puedan amorti-
guar el terror metiendo la cabeza bajo el ala.

¡Oh invierno, destinado á la molición y al lujo
de los unos, y á la miseria y muerte de los otros!
Puedes arrastrar tu cola de oro y de púrpura por los
salones, y sonar todo el alegre coro de tus risas,
que yo, fuera de tu ambiente irisado de moléculas
de diamante, prefiero, reclinarme también mi cabeza
con los niños en el quicio de las puertas, y contar-
les poéticas historias, y leyendas encantadas, para
que el sueño tarde menos en adormecerlos sobre su
blanca y trágica almohada de granizos.

S. RUEDA.

UNA EFEMÉRIDE

Ahora que de las visitas y conferencias de los
monarcas de la Europa central se quiere hacer de-

Ayuntamiento de Madrid

venientes para que puedan operar luego que sea necesario.

Al conocerse en las cortes de Europa los términos de la convención, nadie dudó un momento de su resultado. Como el pueblo francés se atrevería a desafiar las iras de los dos poderosos monarcas, que disponían de tantos y tan aguerridos soldados, y que llevaban por reserva a todas las monarquías europeas?

No dice hoy de la alianza firmada en Gastein ningún adorador de la fuerza encarnada en el militar imperio alemán lo que decían de la conferencia firmada en Plinitz, todos cuantos se preciaban de conocer los sucesos políticos de su tiempo en las viejas cortés de nuestro continente.

Si la Francia osaba resistir a la amenaza del emperador de Alemania y del rey de Prusia, un paso militar llevaría a los soldados de estos monarcas hasta París, y allí, sobre las espaldas del pueblo francés, se firmaría la paz y se alzaría de nuevo el trono.

Y, en efecto, cuantos pensaban de ese modo se equivocaron lastimosamente. Las amenazas de la convención de Plinitz, y más aún la ejecución de esas amenazas, fueron lo que llevó al cadalso a Luis XVI. El trono que se quería levantar quedó hecho astillas. Los soldados encargados de cumplir las amenazas de sus régtos amos, volvieron las espaldas a quedar tendidos en los campos de Jemmapes ó las líneas de Haguenau. Y los soberanos que amenazaban, se vieron a su vez amenazados y hubieron de luchar, no por la defensa del trono y del rey de Francia, sino por su propia defensa.

Estos ejemplos dicen con harta eocuencia que los reyes proponen y los pueblos disponen, y que sobre las alianzas y convenciones de los primeros queda el espíritu de los segundos, cada día más emancipado y más dueño de sí propio.

COMPROBACION

Como quiera que *El Liberal*, según él mismo ha confesado repetidas veces, no es órgano de ningún partido, tal vez hubiéramos dado a su editorial de ayer menos importancia de la que reviste, á no ser por dos graves consideraciones.

Fundase la primera en el conocimiento que tenemos no sólo del republicanismo probado, sino también del seguro instinto de nuestro apreciable colega; de ese instinto que le lleva en todo tiempo y lugar a seguir, dentro del límite de sus principios abstractos, las corrientes de la opinión pública.

Y se basa la segunda en el silencio inexplicable de *El Progreso* con respecto á un artículo, en el cual, por mano amiga, se administra el golpe de gracia á aquella desventurada coalición progresista-federal, nacida en la primavera y ya moribunda en las entradas del otoño.

Vamos, pues, á copiar lo sustancial de ese notable trabajo, firmado por nuestro buen amigo particular el Sr. Moya, pero inspirado sin duda por ilustradas individualidades que quieren preparar de tal modo un necesario y definitivo rompimiento.

Empezaremos por lo que se refiere á la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla, y á sus relaciones con los elementos salmeronianos.

“Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla, sin variar en nada de propósitos, sin mostrarse dispuesto á hacer la más leve concesión, sin renunciar á sus ideales de siempre, cree, á diferencia de lo que ha pensado otras veces (advertimos de pasada que este último inciso no se compagina con los anteriores), que le conviene esperar, más que los efectos de su propia obra, los resultados de la obra de los acontecimientos.

No es cierto tampoco que los coalicionistas más íntimamente unidos por el efecto al Sr. Ruiz Zorrilla, estén disgustados con el Sr. Salmerón. Al contrario. Las diferencias que de antiguo venían separando á zorrillistas y salmeronianos, no tanto en los principios que constituyen el credo del programa del partido-demócrata progresista, como en el modo de llegar á realizarlos, vándose borrando poco á poco. Los zorrillistas creen que el último discurso parlamentario del Sr. Salmerón no tiene línea que corregir, y le elogian mucho, así por lo que hace al valor y sinceridad de sus declaraciones, como á su sentido y á su alcance. Por aquí no hay nada que temer.”

Hagamos aquí otra pausa, é intervengamos en la cuestión no más que para fijar ciertos puntos.

Las declaraciones hechas en el citado discurso están condensadas en unas cuantas frases, dichas, há pocos días, por el mismo Sr. Salmerón á los republicanos de Orense.

“Conviene luchar sin descanso dentro de los medios legales, trabajando con fe en la rectificación de las listas, desechando el retraimiento y acudiendo á las urnas para instruir al pueblo y hacer la revolución de las ideas en primer lugar, porque, cómo hemos de fulminar el rayo, sino condensamos la nube?”

Nuestros esfuerzos deben dirigirse á conseguir que los ideales republicanos se impongan por el convencimiento de la opinión pública, pues de lo contrario de nada nos habría servido la experiencia del pasado, y en vez de un parto natural, tan sólo conseguiríamos un aborto.”

Conocemos bastante las frases anteriores, por la sencilla razón de que, desde hace mucho tiempo, nos une respetuosa amistad política y particular con su verdadero y legítimo padre; de ahí, sin duda, el placer con que las hemos visto apadrinadas por el Sr. Salmerón, y las vemos ahora adoptadas por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Pero veamos, que ya es hora, al punto concreto de la coalición, y dejemos para cuando se confirmen aquellos extrañas noticias nuestros sinceros y calurosos plácemes.

Hable *El Liberal*, á quien reiteramos nuestra gratitud por la longanidad con que nos da el trabajo hecho:

“Quiere esto decir que la coalición republicana seguirá marchando sin dificultades? No. La coalición ó refrena sus impulsos á seguir en la dirección que le señalaron ciertas influencias en los últimos debates del Congreso, ó vivirá muy poco.

La idea de la coalición republicana salió del partido demócrata progresista. Creyeron los autores de tal propósito que contarían con el concurso del Sr. Castelar, y así no dudaron en tratar desde luego con el Sr. Pi, para que no quedasen fuera del común impulso los elementos que éste dirige. Pi les asustaba. Castelar no les satisfacía. El jefe de los federales pecaba por carta de más; el jefe de los posibilistas por carta de menos: los dos juntos servían como de ponderación de fuerzas: unidos á zorrillistas y salmeronianos eran los republicanos españoles, todos, que aparecían juntos en una sola idea y en un solo propósito. Esto era lo que se deseaba.

Pero el Sr. Castelar no quiso entrar en la coalición, y desde que esto se supo, muchos demócratas-progresistas vieron con desagrado que no se prescindía también de las fuerzas del Sr. Pi y Margall. Si al fin las aceptaron, fué creyendo dos cosas: primera, que el tiempo no había pasado en vano para el Sr. Pi, y que seguramente volvería á la vida activa de la política curado de sus antiguas

exageraciones; segunda, que la dirección política de la coalición sería siempre, aún de no ocurrir esto, de los demócratas-progresistas.

No ha sido así, y hay muchos y muy influyentes zorrillistas y salmeronianos que tienen el valor de no ocultar que se han equivocado. De los últimos debates parlamentarios ha salido el Sr. Pi y Margall casi, casi jefe de la coalición, y esto no abjurando de pasados errores, sino confesando que si se encontrara en las circunstancias que en 1873 haría lo mismo que hizo entonces. Pueden pasar los demócratas-progresistas por esto? Desde luego pueden asegurar que hay muchos y muy caracterizados é influyentes que no pasan.

Se traduce este descontento en algún acto? Por ahora no. A juicio de los que creen que la actitud en que se ha colocado el Sr. Pi, y la superioridad que se le ha reconocido, dificulta gravemente el éxito de los coalicionistas, la cuestión deberá plantearse sin rodeos tan pronto como las Cortes vuelvan á reunirse. Y entonces, si el Sr. Pi y Margall no está dispuesto á borrar el mal efecto de sus últimos discursos y á prescindir de sus pasadas intransigencias, se romperá la coalición, ó dejarán de formar parte de ella muchos de sus oradores más elocuentes, muchas de sus voluntades más firmes y enérgicas, muchos de sus elementos más decididos y valiosos...”

Después de leer lo que arriba queda copiado, no hemos sentido ni alegría, ni sorpresa. De no tratarse de republicanos que, si bien afiliados en secta distinta, pertenecen como nosotros á una misma y común iglesia, otra cosa hubiéramos experimentado. Es, á saber, una vehemente tentación de risa.

Solicitaron—los zorrillistas no, pues aunque poco inclinados á la filosofía, suelen tener buen criterio—solicitaron los salmeronianos el curso del Sr. Pi y Margall, sin imponer condición alguna, antes con el solemne compromiso de que cada cual se reservase la integridad de sus opiniones. ¡Y ahora se quejan de que el Sr. Pi la haya conservado!

Nos acusaron, zahirieron y motejaron porque no quisimos transigir con las ideas federales, desenterradas sin venir á cuento, ¡Y son ellos los que en la actualidad y á posteriori, no transigen!

Al ver que no nos dejábamos cautivar por vanas palabrerías, hicieron como que se frotaban la mano de gusto, y dijeron de nosotros con afectado menorprecio: “esos no son republicanos, pues se espantan de las reformas; mejor estaremos sin ellos; váyanse muy en hora mala.” Dicho lo cual pactaron de igual á igual con el Sr. Pi, y declararon altamente:—La intervención de la izquierda federalista en el gobierno; será la mejor y más sólida garantía de la República; proclamada ésta, Cortes Constituyentes decidirá si la forma unitaria ó la federal ha de ser su forma definitiva.

¡No había igualdad mayor de títulos y derechos para el futuro reparto!

Pues bien; ahora salen los amigos del Sr. Salmerón, que fueron los agentes del contrato, y los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla, que es el menor padre de todos, con la peregrina ocurrencia de que han sido engañados: primero, porque el Sr. Pi no se ha corregido de sus exageraciones; segundo, porque el referido señor se ha apoderado de una jefatura que tocaba de derecho á los demócratas progresistas!

¡Ah! si nosotros fuésemos rencorosos. ¿Dónde, ni hecha adrede, podríamos encontrar ocasión mejor que la presente para cobrarnos con usura, y tomar un señalado desquite?

Lo advertimos—se lo advertimos á ellos—desde el primer instante. Vais, les anunciábamos, á resucitar un muerto, cuyo contacto aborbera vuestra vida, á traer de nuevo á la política militante un partido que estaba ya disgregado, y el cual dentro de poco habría de anularse del todo, dando con sus restos inteligentes en las academias y con sus restos ininteligentes en el acervo común del anarquismo; vais á devolver al hombre ilustre, pero fatal, de cuyos errores hemos tenido que responder ante la patria, algo de la influencia perdida y mucho de la fama siniestra; vais á sacrificar en una hora la obra penosísima de doce años; vais á aceptar de nuevo una solidaridad que os atará é inutilizará para la grande empresa futura. Buscáis un aliado y os preparáis un dictador; creéis adelantar lo porvenir, y no reparáis en que la sombra de un terrible pasado va á caer sobre vosotros y aniquilarlos con su peso.

Así les hablamos, y no nos oyeron. Esos razonables consejos les dimos, y nos volvieron la espalda.

A nuestro desinteresado apercibimiento replicaron con la mencionada fórmula: “la intervención de la izquierda federal es la mejor garantía de la República.”

Ahora, al cabo de medio año, han caído en la cuenta.

¡Ojalá perseveren en esos buenos propósitos! Por lo que á nosotros respecta, bien sabe Dios que la nueva confirmación de nuestra política no nos halaga en la vanidad, sino en el amor incondicional que profesamos á la República.

ECOS POLITICOS

La *Epoca* enredando la madeja, cual si ésta no estuviera ya bastante enredada:

“También parece que está disgustado el gobierno con el señor marqués de Sardoal, y aún se añade que cuando regrese D. Venancio habrá toros y cañas entre el ministro más sincero y el presidente de la diputación de Madrid, que no se contenta con menos que con copar á las oposiciones los cuartos lugares que la ley les asigna.”

¿Conque habrá toros y cañas? Pues siendo uno de los empresarios el presidente de la diputación provincial, no hay que decir que será corrida de Beneficencia.

Por lo demás, el marqués de Sardoal debe decir á D. Venancio aquello que en *El último mono* dice la doncella al escribiente:

Usted hace con la pluma lo que yo con el plumero.

Es decir: Yo pretendo hacer con la diputación provincial en esto de elecciones de diputados provinciales, lo que usted con el ministerio de la Gobernación en eso de diputados á Cortes.

Porque el marqués tiene sus candidatos oficiales encasillados y recomendados, cual si estuviese preparando una memoria para un concurso, ó unas oposiciones al ministerio de la Gobernación.

No es reclamo aunque lo parezca: Dice un periódico—escribe otro conservador—que el Sr. D. Francisco Silvela prepara la publicación de otra obra histórica.

Dada la gran erudición del ex-ministro conservador y su competencia bien probada en estas materias, no es aventurado suponer que este trabajo obtenga tan brillante éxito como los anteriores.

Sobre todo, si el Sr. Silvela imitara á Procopio, y como este escribió *La Historia Arcana* del reinado de Justiniano, escribiera la de la restauración la obra sería curiosísima.

Porque él, que es fino observador, y ha estado en buenos observatorios debe de tener unos datos...

Quevedo escribió, con motivo de la muerte de Felipe III, una obra que se titula *Gaudeas anales* de quince días.

Aquí, con el objeto de ocasionar la dimisión de un gobernador, se ha escrito unos pequeños anales de veinticuatro horas.

Hélos aquí divididos en tres capítulos:

Capítulo primero: “En el correo de periódicos del salón de conferencias se ha hablado del regreso del señor González, que será el lunes, después de haber celebrado larga entrevista con el marqués de la Vega de Armijo, de los disgustos que la prensa oficiosa da al gobierno—ayer *La Opinión*, y *El Imparcial* esta mañana, y de no sabemos qué rezamientos habidos entre el general Pavía y el Sr. Zugasti.

Sobre esto último contábase cosas curiosísimas. Decían unos que la autoridad civil había invadido atribuciones exclusivas y peculiares de la autoridad militar; y añadían otros que ésta, celosa de su propio prestigio, había tomado una disposición de carácter personal y quejándose después al gobierno.

Ignoramos qué habrá de cierto en estos rumores; pero ello es que han circulado como muy verídicos.”

Decíase del pelicano que se sacaba el corazón y lo daba á sus hijos, cuando no tenía otra cosa que darles de comer.

Ahora nuestras primeras autoridades civiles y militares se inspiran en ese ejemplo.

Y, como todo el mundo se aburre por no tener de qué hablar, esas autoridades chocan para dar algo de qué decir.

Capítulo segundo: “Si se confirmaran, prosigue *La Epoca*, cronista de estos sucesos, gravedad encerrada; porque, en efecto, si el Sr. Zugasti hubiera ido á visitar algún cuartel y la guardia le hubiera franqueado la puerta, y los jefes le hubieran reconocido, y el general Pavía hubiese llegado tarde para evitar semejante intrusión; si todo esto que se susurra fuera cierto, el conflicto sería patente y la responsabilidad de unos y otros grave.”

Por aquí unos y otros quedan lo mismo.

Es decir, que el interés queda en sus; enso, cual corresponde al segundo capítulo de una obra de esta clase.

Capítulo tercero: “Como estas noticias no circulan solas, á última hora se ha dicho que para conocer todos los pormenores del conflicto había conferenciado el ministro de la Guerra, primero con el presidente, después con el Sr. Moret, y por último, con el Sr. Zugasti. Ignórase qué habrá ocurrido en estas entrevistas, pero ello es que los maliciosos han circulado la nueva de que el señor gobernador civil había dimitido. No lo creemos; pero si los hechos se confirman si que debería dimitir.”

Muchos médicos hay el mundo; hasta los encantadores son médicos—decía Sancho cuando Merlín le indicaba ser conveniente para su salud darse los tres mil y trescientos azotes.

Muchos directores espiritistas hay en el mundo; hasta *La Epoca* se mete á ser director espiritual—pensará el Sr. Zugasti.

Al cual hará tanta gracia lo de la dimisión, como á Sancho lo de los azotes.

“Castigame mi madre, y yo trompogelas, dice el adagio.

La madre; esto es, *La República*:

“Al ver lo ocurrido en Bulgaria, en que un regimiento ha constituido un gobierno en la capital, y nadie, ni la misma Sofia ha secundado ni obedecido, muchos meditaban larga y profundamente sobre el progreso político y sobre la cultura que alcanza el joven principado.”

En España bastaría que en Madrid se constituyese un gobierno, para que todo el mundo le respetase y aún le aclamase.”

El hijo; esto es, *El Progreso*:

“Es verdad. Por esto el lema de nuestros partidos es, desde muy antiguo, el grito del público á los picadores: “Duro y á la cabeza.”

La cara de la madre al oír esto no la hemos visto.

Pero la adivinamos.

FIESTAS EN BILBAO

Querido Director: En mi última carta me despedía de usted hasta el día siguiente, suponiendo que algo tendría que contarle; pero el cielo dispuso, y durante todo el día de anteayer, y durante toda la mitad del de ayer no ha hecho otra cosa que caer agua sobre nosotros.

Bilbao es indudablemente una de las poblaciones de España donde más llueve, y con seguridad la población donde la lluvia es más incómoda. No se desahaga aquí el cielo soltando agua á chorros durante unas horas. La lluvia tiene una tenacidad capaz de exasperar al mismo paciente J. B., si fuera aficionado á toros y el día de la corrida empezara á ver caer esa lluvia finísima que llaman cala-bobos, pero que en realidad lo cala todo, sin distinción de bobos ni de inteligentes.

Desde el domingo, día en que empezaron las fiestas, no hemos visto el sol. Anteayer, ya digo que llovió todo el día; ayer cesó el diluvio al mediodía, y á fuerza de constancia, hija del temor de que se echaran á perder los toros del Duque si seguían veinticuatro horas más en los corrales, se pudo dar la corrida de toros. Fué necesario sacar primero todo el barro de la plaza, apisonar en seguida el redondel con grandes cilindros de hierro, y echar en seguida no sé cuántos cientos de sacos de serrín.

Por fortuna los toros compensaron todos estos trabajos con su empuje y su bravura.

Fué la de ayer una corrida que en punto á ganado nada dejó que desear.

Los seis toros del Duque, fueron seis animales de hermosa lámina, de seis hierbas lo menos, que no necesitaban llevar en el cuarto trasero el hierro de la casa, para que se les conociera al primer golpe de vista en qué dehesa habían pastado.

La empresa, escarmentada con que el primer día de toros retirara el público al corral un toro del Saltillo, sin que realmente hubiera motivo para ello, se curó ayer en salud y avisó al público que uno de los toros estaba algo cojo, y que el otro tenía una nube en un ojo. Con lo cual consiguió que algunos aficionados pesimistas devolvieran en el despacho sus billetes y djasen de ver al toro cojo, que no cojeaba de ningún pié, y al toro de la nube, que también fué bravísimo y con excelentes condiciones para la lidia.

Frasnelo en su primer toro estuvo por lo mediano, pero en cambio en su segundo hizo una faena lucidísima. Después de un trasteo bueno y de cuadrar al toro con un pase en redondo, metió el pié para recibir. El bicho estaba aplomado y no acudió al cite, y entonces Frasnuelo, arrancándose al volapié muy en corto y muy por derecho, soltó una magnífica estocada en los rubios.

En los quites estuvo como siempre. El no será nunca una notabilidad en los juegos del capote; pero siempre se hará aplaudir por el valor y la oportunidad con que en todos los accidentes de la lidia acude al sitio del peligro.

Cara ancha fué el que estuvo muy por lo media-

no en los dos toros. Hay plazas que tienen una sombra para determinados espadas, y la de Bilbao es una de ellas. Entre que Cara-ancha no hace lo que puede por quedar bien, y entre que la suerte, en vez de ayudarlo le es contraria, resulta no se le ve matar un toro.

Mazzantini estuvo regular en su primero, y hiriendo á su segundo, pero sufriendo achuchos y coladas al pasarle de muleta.

El que tuvo una gran ovación y mereció que regalaran un toro fué el picador Agujetas. No acuerdo nunca haber visto, ni oído referir á nadie que se haya cedido la oreja de un toro á un picador ni más ni menos que si fuera un espada. La verdad es que el chico, si no acreedor á distinción alta, mereció buena cosecha de aplausos y de toros, porque los toros tenían que roer, y el chico tuvo muy valiente, señaló algunos buenos puyes y sobre todo, dió magníficos tumbos.

Lastima que á corrida como la de ayer no le biera hecho los honores el sol, sal y pimiento de fiestas de toros, factor indispensable que anime la bravura de las reses, ó inunda de luz y de aplausos y tendidos, y de alegría el corazón de los espectadores.

Sarasate, dió anoche el último concierto. Imposible describir lo que pasó en el teatro. Los pocos, cuando se entusiasman, o reparan en el sancio del artista, ni en lo avanzado de la noche, en nada. Al público del teatro Gayarre, le ha hecho anoche la boca un fraile. Hubo habaneras, jota, zapateados, amen de las piezas musicales contenidas en el programa. Al final, y cuando había salido del teatro casi todo el público de butacas y de los palcos, el de la galería y para que es el público de la pasión y del entusiasmo, empeñó en que el artista tocara otra pieza más media luz, pues ya habían cortado el gas; y más público que el de arriba, ejecutó Sarasate zapateado de lo más clásico y español del negro.

Pasado mañana dará un concierto la señora Ketti Carpenter, una preciosa niña, norte-americana, diá ipula aventajadísima de Sarasate. Hace dos días, dió unos conciertos en San Sebastián, alcanzó un triunfo ruidoso.

El domingo, regatas internacionales en el Albufera, organizadas por el Club Náutico, que es el más pschut de la capital.

Hoy por la tarde, toros de Concha y Sierra. Un ganado de estampa soberbia, que hace creer la corrida de hoy, será una buena corrida.

Hasta mañana.

UN ALQUACIL.

TELEGRAMAS

BELGRADO 25 (noche).—Circula el rumor que hay un nuevo candidato al trono de Bulgaria, el príncipe Karageorgewitch, de la familia desahada de Servia.

Esta noticia ha producido aquí gran sensación. ROMA 26.—Los periódicos católicos publicaron texto del Concordato firmado el 23 de Junio en el Vaticano y Portugal, relativo á la cuestión de Goa.

PARIS 25.—Varias corporaciones populares francesas piden la creación de un ejército colonial y que los habitantes de las colonias presten el servicio militar como los demás franceses.

PARIS 25.—La prensa italiana confirma que consecuencia de haber sido ratificado el protocolo relativo á la cuestión de Colombia, se ha producido oficialmente la mediación de España.

LONDRES 25.—Los periódicos de esta mañana confirman la noticia del desembarco del príncipe Alejandro en Róni, y su salida en dirección Austria.

El *Standard* añade que el príncipe ha llegado al territorio austriaco, después de atravesar parte de Rusia.

Según dicho periódico, el príncipe se dirige Darmstadt.

BUCHAREST 26.—Según las últimas noticias de Sofia, Karaveloff se ha puesto al frente de la agencia, de la cual forman también parte Stambof y Nikiforof.

La regencia ha nombrado el siguiente ministro:

Stoiloff, Negocios extranjeros.
Radoslavof Interior.
Guechof, Hacienda.
Orochakof, Justicia.
Panof, Guerra.
Yovanicof, Instrucción pública.

Se espera que este gobierno será reconocido por todas las grandes ciudades de Bulgaria.

Los despachos de Sofia, de origen oficioso, dicen que la tranquilidad material no se ha turbado en parte alguna.

Se confirma que el nuevo gobierno de Sofia ha enviado emisarios en busca del príncipe Alejandro rogándole que vuelva á Bulgaria.

Uno de ellos, que desempeñaba un alto cargo palacio, ha salido de Bucharest con dirección Darmstadt para conferenciar con el príncipe nombre de la regencia.

LOS SUCESOS DE BULGARIA

SOFIA 26.—El nuevo ministro de Negocios extranjeros de Bulgaria, Stoiloff, ha dirigido una circular á los agentes de las potencias residentes en esta capital.

Después de anunciar la constitución de la regencia, pide á las potencias que la reconozcan, añadiendo que tiene la esperanza de que las potencias acordarán su apoyo al nuevo gobierno provisoriobúlgaro.

PARIS 26.—Los periódicos franceses, al ocuparse de la cuestión de Bulgaria, coinciden en que Francia debe permanecer espectadora desinteresada de los sucesos.

En cuanto á Alemania y Austria, á juzgar por el lenguaje de la prensa oficiosa de estos países, están dispuestas á realizar acto alguno material.

LONDRES 26.—Se duda que el príncipe Alejandro acceda á los deseos de sus partidarios, que piden su regreso á Bulgaria, pues el príncipe está sumamente disgustado de la doblez y deslealtad de muchos de sus antiguos súbditos.

Por otra parte, no se juzga sincero el arrepentimiento de los que, habiendo tomado parte en la revolución, parecen ahora dispuestos á apoyar la regencia, creyéndose que han apelado á este medio para evitar la guerra civil ante la actitud firme y resuelta de algunos regimientos favorables al príncipe y de las milicias rumelotas.

El príncipe, que pertenece á la familia ducal de Hesse Darmstadt, es esperado en la capital de dicho Estado.

Los periódicos ingleses dedican largos artículos á la cuestión de Bulgaria, empleando un lenguaje contra Rusia sumamente vivo y enérgico.

Dicen que cuanto está pasando en los Balcanes debe atribuirse única y exclusivamente á los manejos é intrigas de los agentes rusos en odio á los ingleses, cuya influencia quiere disputar y combatir en todas partes el gobierno de San Petersburgo.

PARIS 26.—Las potencias no han entablado todavía ninguna acción diplomática sobre la cuestión de Bulgaria.

Se espera que este asunto se resolverá en principio en la próxima entrevista en Franzensbad del príncipe de Bismarck con el ministro ruso señor Giers.

Hasta que se celebre dicha entrevista no comenzarán las negociaciones entre las grandes potencias, para dar una solución definitiva a la cuestión.

El príncipe de Bismarck se muestra animado de sentimientos conciliadores y procurará una inteligencia entre Rusia é Inglaterra para evitar todo conflicto que pueda turbar la paz europea.

Se sabe que el príncipe de Bismarck ha llegado hoy á Franzensbad y se espera de un momento á otro la noticia de la primera entrevista.

DATO SIGNIFICATIVO

LONDRES 26.—El Banco de Inglaterra ha subido hoy su descuento á 3 1/2 por 100.

HUELGA

PARIS 26.—Continúan las huelgas en Vierzón. Las gestiones para llegar á un acuerdo entre la Compañía manufacturera, y los obreros no han dado hasta ahora resultado alguno.

Los huelguistas piden que sean admitidos sin distinción todos los operarios que abandonaron sus trabajos.

Se teme que la huelga de Vierzón se propague á otras industrias.

La falta de cuarteles para las tropas que han ido á Vierzón en la previsión de desórdenes, ha hecho necesario alojar los soldados en las casas de los obreros.

Los periódicos radicales sacan partido de este hecho, para decir que el general Boulanger ha contribuido así á establecer lazos de fraternidad entre el pueblo y los soldados.

VAPOR-CORREOS

SINGAPORE 25.—Hoy ha llegado á este puerto, el vapor correo de la Compañía Transatlántica Isla de Luzon. Sin novedad.

EL REY DE PORTUGAL EN BERLIN

BERLIN 26.—El rey de Portugal ha llegado hoy aquí.

En la estación le esperaban, el emperador de Alemania el príncipe imperial, y los altos dignatarios de la corona.

El emperador abrazó varias veces al rey.

Se preparan grandes festejos en su obsequio.

CONSEJO DE MINISTROS EN FRANCIA

PARIS 26.—Se hacen muchos comentarios sobre el Consejo de ministros, bajo la presidencia del Sr. Grevy, quien ha venido al efecto de su posesión de Mont-sous-Vandrey (Jura).

El presidente de la República regresará á su casa de campo.

Esta noticia ha dado lugar á que se suponga que el Sr. Grevy está en mal estado de salud; pero en los centros oficiales se desmiente.

DE VACACIONES

VIENA 26.—Se confirma que el príncipe Alejandro de Bulgaria está atravesando en este momento el territorio austriaco, dirigiéndose á Darmstadt, donde se propone pasar una temporada al lado de su familia.

MUCHAS GRACIAS!

CONSTANTINOPLA 26.—El ministro de España en esta capital, que sale con licencia para Madrid, fué obsequiado por el sultán con un gran banquete de despedida.

OPORTUNIDAD DE UN MENSAJE

LONDRES 26.—Se ha publicado un importante documento diplomático.

Es un Memorandum del gobierno inglés, fechado el 15 de Julio, y entregado á la Puerta el 15 del corriente.

En él se piden reformas administrativas en las provincias otomanas.

El lenguaje es casi conminatorio.

Segun noticias de Constantinopla, este Memorandum impresionó vivamente al sultán.

OTRA VEZ

LONDRES 26.—Ayer han ocurrido nuevos desórdenes en Belfast, donde sigue reinando grande efervescencia.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

Segun los telegramas de El Imparcial que completan el de la Agencia Fabra:

“El gobierno francés, siguiendo el sistema de energía contra todas las manifestaciones en favor de los príncipes proscritos, ha expulsado del territorio de la República á Mr. Grouget, pastor protestante inglés y al baron alemán Kistschendorf, por haber suscrito adhesiones al duque de Aumale.

El gobierno está decidido á expulsar á cualquier extranjero que no respete las instituciones republicanas y las leyes dictadas por el Parlamento.”

Los admiradores y paisanos del popular escritor montañés D. José María de Pereda, van á regalarle un artístico plato de acero forjado en frío y bruñido, cuyos bordes adornan los retratos de Cervantes, Garcilaso, Calderon y Quevedo, y los títulos de los más celebrados libros del Sr. Pereda. En el fondo, grabada en letras iniciales del siglo VI, vá la dedicatoria.

El marco es de madera negra fosilizada de roble del país, y el estuche de peluche con clavos del Renacimiento.

Para la colocación del plato se está construyendo un original caballete formado por dos remos en aspa, unas vergas y una sultileza.

En Valencia, á las ocho y media de la noche del domingo, se escapó un toro que iba atado á un carro, en la ex-puerta de San Vicente.

El bic o expidió la carrera por la calle de San Vicente, causando no pocos sustos y revoluciones, resultando heridos dos paisanos, llamados Ambrosio Ramon y Salvador Perales, el primero con dos contusiones en el brazo derecho, y el segundo, con una herida en la cabeza.

El cornúpeto fué detenido en la calle del Torno del Hospital.

Para los que no vacilan en emprender viajes á la Argelia, en la creencia de que en esta colonia están nadas do en la abundancia, bueno será que les digamos con referencia á los periódicos de América, que continúan llegando sin cesar á aquella ciudad gran número de trabajadores procedentes de Oran.

El día 11 arribaron á dicho puerto dos vapores conduciendo más de quinientas personas, las cuales han manifestado que por faltar absolutamente el trabajo en la colonia francesa se han visto obligados á regresar á la madre patria.

Entre los reimpatriados figuran algunos comerciantes que estaban establecidos en Oran desde hace más de doce años, porque la crisis de aquel país ha paralizado en gran parte el movimiento de su riqueza.

Tal incremento ha tomado el bandolerismo en la serranía de Enguera, que los propietarios que tienen fincas en aquella no se atreven á visitarlas por no ser víctimas de un secuestro. Los más deci-

didos han tenido que retirarse á la villa por temor á los bandidos.

Contribuye á fomentar la alarma la noticia de que entre los malhechores figuran los autores del asesinato de los Guardias civiles en Ollería.

En la noche del domingo rennieronse nuestros correligionarios de Granada en casa del presidente del comité local Sr. D. Eduardo J. Reillo, para convenir en la actitud que habían de adoptar en las próximas elecciones para diputados provinciales del distrito del Sagrario-Santafé.

Después de discutir ampliamente, acordaron que, en vista de la falta de condiciones legales que ofrecen para la lucha en este distrito los partidos ministeriales y las autoridades, se abstengan de tomar parte en la elección por esta vez, sin que por eso se entiendan desvirtuados los propósitos y declaraciones del partido republicano gubernamental de acudir en adelante á los comicios y ejercitar el derecho de sufragio, que constituyen una de las bases de su procedimiento, siempre que tengan garantías de imparcialidad y justicia en las luchas electorales.

El alcalde de Bande ha expedido recientemente una orden, que copia á la letra dice así: “El alcalde de Barrio de Lobosados Reunirá el pueblo hoy al escuadrar por asunto de justicia Bago la multa de cinco pesetas Baños diez y ocho de Agosto de milochocientos ochenta y seis.—Juan Manuel Fernandez.”

Buena muestra.

Por intentar robar una jaula de pájaros que estaba colocada en un balcón de la calle de Santa Ana, fué detenido esta madrugada un individuo.

También fué detenido esta mañana otro individuo que pretendió vender en el mercado de ganados una caballería procedente de un hurto.

Por robar un colchon de una casa del barrio de Argüelles, fueron detenidos esta mañana dos individuos.

Segun una carta de Perpiñán que publica La Vanguardia, de Barcelona, el brigadier Mariné continúa en Tolosa de Francia.

FUERTE TORMENTA

El martes de madrugada descargó una lluvia torrencial sobre Santander, convirtiéndose pronto sus calles en arroyos é inundándose los pisos bajos.

En la calle de Tetan hubo casas en que el agua, después de entrar en las bodegas, fué subiendo de nivel hasta llegar á las camas de los inquilinos.

Por las calles de la Libertad, Arrabal, Rincon y Búrgos, no fué posible el tránsito en toda la mañana.

El matadero público quedó convertido en un estanque, y más tarde, cuando se desagüó, en un lodazal, cuyo fango fué preciso extraer para efectuar la matanza de las reses.

En una casa de la calle de San Roque, los vecinos tuvieron que sacar en brazos á una mujer que estaba en cama de sobre parto.

A las seis y media de la mañana estaba convertido Santander en una inmensa laguna.

Por efecto de la avenida de las aguas, produjose un gran hundimiento frente al hotel de Hoyuela. Las autoridades tomaron las oportunas medidas, y por la tarde había recobrado todo su aspecto ordinario.

La tormenta cedió también, presentándose el cielo despejado.

Se habló ayer tarde en los círculos políticos (de algun modo hemos de llamarlos, de algo grave ocurrido en Figueras que se relaciona con el orden público. La Correspondencia explica estos rumores del siguiente modo:

“En Figueras no ocurre nada extraordinario. Quizás se relacionen esos rumores con un escándalo que ocurrió hace días en la plaza de toros de aquella ciudad por incidentes de la lidia, y al que puso término la intervención oportuna de la guardia civil.”

Los periódicos de Zaragoza dicen que en Pradilla se alteró el orden público días pasados por la cuestión de consumos:

“El pueblo se negó á pagar el reparto de consumos cuando se presentó á cobrarlo el comisionado del ayuntamiento. El asunto tomó mal carácter; la presencia del juez de instrucción del distrito no logró tranquilizar los ánimos, y al fin la cuestión fué resuelta, gracias á la reconcentración de la guardia civil y al juez de Ejea, que hizo detener á cuatro vecinos de Pradilla. Otras prisiones se hubieran verificado si los revoltosos no hubieran abandonado el pueblo.

El juez de Ejea y algunas fuerzas de la guardia civil salieron ayer del pueblo, dejándolo completamente tranquilo.

Los vecinos fundan su resistencia, segun se nos dice, en haber sido el reparto elevado al 100 por 100.

El domingo llegará á Madrid el ministro de la Gobernación Sr. Gonzalez, y el lunes ó el martes marchará á la Granja el presidente del Consejo de ministros.

En El Norte, de Bilbao:

“Parece que han sido llamados á sus puestos los militares en servicio activo que estaban por aquí con licencia.

Varios jefes y oficiales de distintas armas marcharon ayer á incorporarse á sus respectivos cuerpos.”

Han vuelto á reanudar sus tareas dos de las fábricas que hace días suspendieron sus trabajos en San Andrés de Palomar.

La tercera volverá á abrirse dentro de pocos días.

En Santiago se celebró el martes un Consejo de guerra para juzgar á un cabo del regimiento de Luzon, autor, entre otros delitos menos graves, de la muerte de una joven en Sionlla.

El fiscal pidió la pena de cadena perpétua.

En la dirección de Telégrafos se verificó ayer mañana la subasta de la red telefónica de Bilbao, habiéndose adjudicado provisionalmente á don Carlos Orduña.

Ayer mañana, giró el Sr. Abascal una visita de inspección al mercado de la plaza de la Cebada, habiendo decomisado varias frutas y hortalizas en mal estado.

El entierro de D. Pedro Marquina, se verificó ayer tarde.

Una comisión de la Asociación de Escritores y Artistas, compuesta de los Sres. Corton, Guerra y Marcon, Marsal, Ricardo de la Vega, Cuencas, Ramos Carrion, Ruiz de Arana, Moreno Fernandez, Abellan, Fernandez y Gonzalez (D. Modesto), Castillejo y Soriano, Mesonero Romanos, Luceño y Becerra, Fernandez Bremón y Estremera, acompañó los restos de Pedro Marquina, desde el depósito judicial al cementerio de San Justo y Pastor.

Ha presidido en el tierro el Sr. Nuñez de Arce.

RESOLUCIONES DE GUERRA

Ayer se firmaron las siguientes:

Nombrando primer jefe de la caja de reclutas de la zona militar de Ocaña, al comandante D. Cecilio Asenjo, y segundos de las de Béjar, Antequera y

Carmona, á los capitanes D. Gaspar Fernandez, D. Eduardo Robles y D. Pedro Jimenez.

—Destinando al ejército de Cuba á los médicos de Sanidad Militar D. Claudio Prieta, D. Salvador Sanchez, D. Roberto Fernandez y D. Cecilio Martinez.

—Concediendo el retiro al alférez de la guardia civil D. Domingo Zereas Villegas.

Continúa mejorando notablemente en su enfermedad el ilustrado redactor de El Liberal, don Mariano Cavia.

Nos alegramos de veras.

Ayer tarde conferenciaron con el ministro de Hacienda, Sr. Lopez Puigcervar, una comisión de altos funcionarios del Banco de España y el director de Contribuciones sobre asuntos del servicio.

Ayer salió para Bayona el cónsul de España en aquella población Sr. Alarcon.

Ayer tarde estuvieron el ministro de Estado y el gobernador de la provincia en la Universidad Central, con objeto de presenciar los ensayos de la taquigrafía fonotécnica de los Sres. Pereira y Rodriguez.

En Antequera ha sido presa la Fragosa por negarse á torear, y también llevados á la cárcel los empresarios de las anunciadas corridas de toros.

El Sr. Camacho pasará en Biarritz la primavera quincena del próximo mes.

Ayer conferenciaron detenidamente el ministro de la Guerra y el presidente del Consejo.

Anoche á las doce y media se promovió un gran alboroto en la Puerta del Sol.

Por la calle de Preciados venia corriendo un joven que habia robado en dicha calle el reloj á un caballero. Al llegar á la esquina del café Oriental, un guardia de orden público trató de detenerlo, pero el ratero le arrolló y le tiró al suelo, prosiguiendo su carrera.

Otro guardia entonces echó mano del sable y corrió tras del ratero, alcanzándole y dándole tan fuerte sablazo, que le causó una herida grave en un brazo.

Acudieron entonces los demás individuos de la policía, y también el gobernador que casualmente se encontraba en la Puerta del Sol, y dispuso se llevara al herido á la casa de socorro, y que el guardia fuese al gobierno civil.

En un basurero inmediato á la sacramental de San Lorenzo, se declaró ayer un pequeño incendio.

Por diferentes faltas y delitos, fueron detenidas 16 personas.

Presidida por el Sr. Nuñez de Arce, se verificó anoche la anunciada reunion de la Asociación de Escritores y Artistas y Directores de periódicos, convocada al efecto de ocuparse en los medios de acoger y agasajar cual se merecen á los periodistas italianos que han llegado á Barcelona y en breve vendrán á Madrid. El Globo no estuvo representado, pero envió una carta adhiriéndose á lo que se acordase, de la cual se dió cuenta.

Como siempre, se emitieron diversos pareceres, acordándose designar una comisión, formada por los directores de los periódicos El Imparcial, La Correspondencia, El Globo, La Epoca, El Progreso, La República y La Izquierda Dinástica, que presidirá el Sr. Nuñez de Arce, encargada de proponer las atenciones con que habrán de ser recibidos y obsequiados nuestros colegas del pueblo hermano.

Víctima de penosa afección, ha pasado á mejor vida, en Santander, nuestro querido amigo y correligionario Sr. D. Pedro de la Herrán, diputado provincial que era por Santoña.

Una comisión de la Diputación y gran número de particulares y sus amigos acompañaron sus restos hasta la última morada.

Descansen en paz, y su atribulada familia reciba nuestro sentido pésame.

El Sr. D. Venancio Gonzalez, ministro de la Gobernación, antes de su regreso á Madrid el próximo domingo, visitará, segun hemos dicho, al marqués de la Vega de Armijo en su castillo de Mos, y al Sr. Montero Rios en Louzizan, donde tambien ha sido invitado á pasar algunos días y que habrá de limitar á unas horas, porque las atenciones de su cargo precisan ya su vuelta á la corte.

Un supuesto conflicto entre los Sres. Pavía y Zugasti, capitán general de este distrito, y gobernador de la provincia, fué lo que ayer dió pasto para la conversacion de los políticos desocupados.

En otro lugar damos lo que sobre el asunto escribe La Epoca.

El Resumen, ocupándose en el asunto, dice entre otras cosas:

“El origen del conflicto se hace depender de una visita de investigación que intentó efectuar el Sr. Zugasti á las altas horas de la noche en el palacio de Buena Vista, vulgo ministerio de la Guerra, en busca de la trama.

No entramos en más detalles que hemos oído, por si la cosa resulta lo que ya parece que se ha dado en llamar entre los reporters más avisados, un buho.

Los detalles que el colega izquierdista omite, y que ayer eran públicos por hacerse de ellos minuciosa relacion en centros autorizados, hablan de un anónimo recibido por el Sr. Zugasti, conteniendo tales indicaciones y tan precisas acerca de entradas y salidas de paisanos, gentes sospechosas, en el ministerio de la Guerra, á las altas horas, que, á pesar del anónimo, no pudo desatender el gobernador.

De aquí la visita y el supuesto conflicto con el capitán general por suponerse una invasion de atribuciones que no ha existido.

Pues lo exacto es que el señor Zugasti, llevado de su celo, vigilaba á algunos de sus delegados para enterarse de cómo llevaban á cabo determinado servicio que les tenía encomendado, á fin de hacer fracasar un proyecto criminal, y prender á los que lo intentaban.

Que con tal motivo y con el de haber penetrado libremente en el ministerio de la Guerra uno de los presuntos criminales, pudo enterarse el gobernador de que en aquel centro ministerial, á pesar de revestir caracteres de fortaleza en ciertas horas de la noche, entra y sale de tránsito todo el que quiere.

Que sobre esto habló con el jefe de la guardia del Principal y luego con el comandante de la fortaleza, sin que de parte de estos hubiese la menor observacion.

Que más tarde ha hablado amistosamente del asunto con el capitán general Sr. Pavía, sin que éste haya tenido nada que objetar tampoco, porque para él es jurisdicción exenta el ministerio de la Guerra, que depende directa y precisamente de la autoridad del ministro del ramo.

Y que si luego el comandante de la fortaleza ha sido declarado de reemplazo ó sufrido alguna corrección, ha debido ser por juzgarse que en el servicio que le estaba cometido no se cumplían á rigor todas las instrucciones recibidas, ó por alguna otra causa de esta ó parecida índole.

Esto parece ser lo exacto, y siendo así, no hay en efecto, materia para conflicto alguno.

Sr. Director de El Globo.

Bilbao 26 (940 n.)—En la corrida celebrada hoy se han lidiado dos toros de Concha y Sierra y cuatro de Aleas.

Dos de los de Aleas, superiores.

Frascuelo, bien; Cara-ancha, superior en su primer toro, y Mazzantini, regular.

La entrada un lleno y gran animacion.

ALGUACIL.

LA GACETA

DE AYER

Administración de Justicia.—En el juzgado de primera instancia de Illescas se ha de proveer por concurso una escribanía de actuaciones, con arreglo á las disposiciones del real decreto de 14 de Agosto de 1884.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas al juez de instrucción del partido en el término de 20 días, á contar desde la publicación de este anuncio.

DE HOY.

MARINA.—Orden disponiendo se provean mediante exámen, varias plazas de alumnos, vacantes en la Escuela flotante.

FOMENTO.—Orden recordando la prohibicion que existe para que los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos que se encuentran al servicio del Estado, puedan ocuparse en trabajos de índole privada, ya procedan de corporaciones, empresas ó particulares.

—Otra dictando reglas para que no se invierta más tiempo del debido en el estudio y ejecución de las obras públicas, ni se demore la liquidación de obras ejecutadas.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

Hemos recibido un libro titulado Manual del empleado de cárceles, que es una recopilación de todas las disposiciones vigentes en materia carcelaria, hecha por los Sres. Manleon y Rabadan.

Este libro no solo es útil para los empleados de cárceles y presidios, sino tambien para los que se propongan tomar parte en las oposiciones que han de celebrarse en Diciembre próximo, para cubrir las plazas que han resultado vacantes en el ramo de Establecimientos penales.

Se halla de venta dicho libro en la administración del periódico El Orden Público, calle de Justiniiano, número 3.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA

Lucia di Lammermour.—Debut de Luisa Fons.

Cuando hace algun tiempo, se presentó en la escena de nuestro primer teatro lírico la señorita Fons, revólase como una legítima esperanza del arte.

Anoche confirmó este favorable juicio, mostrando consumada cantante.

Desde la cavatina de salida, dicha de una manera deliciosa, demostró la debutante los rápidos progresos que ha hecho en su difícil carrera, y en el rondó famoso venció con singular maestría las grandes dificultades de esta pieza musical, y dijo algunas frases con una dulzura y sentimiento tales, que hubo momentos en que nos pareció estar escuchando á una de aquellas notables tiples, que han hecho de esta ópera uno de los pedestales en que descansa su fama.

El público prodigó á la señorita Fons una entusiasta ovación; infinidad de veces tuvo que presentarse en escena, y bien puede mostrarse satisfecha con su triunfo de anoche.

El Sr. Boezo cantó muy discretamente. No podemos decir otro tanto del tenor Cantoni, que fué objeto de alguna manifestación de desagrado, indudablemente por su voz deficiente.

Los coros bien ensayados y la orquesta admirablemente dirigida por el maestro Urrutia.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO	MOVIMIENTO
	PRECIO	Alza. Baj.
4 perpetuo al contado.....	60 65	25 "
— fin de mes.....	60 30	05 "
— pequeños.....	60 65	" "
— exterior.....	61 75	20 "
Deuda amortizable al 4 0/0.....	77 00	" "
Idem id. pequeños.....	77 00	" "
Billetes hipot. de Cuba.....	98 40	15 "
— Carpetas.....	85 00	" "
Deuda id. al contado.....	00 00	" "
Anualidades id. al contado.....	00 00	" "
Acciones Banco España.....	389 75	25 "
Oblig. del Banco Hipot.....	00 00	" "
Cédulas hip. al 5 por 0/0.....	98 25	15 "
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00	" "
Obligaciones 5 por 100.....	000'00	" "
CAMBIOS		
Londres, á 90 días fecha.....	4700	" "
París, á 8 días vista.....	492	" "

BOLSA

Madrid: Contado, 00,00. Fin de mes, 60,30.—Próxima, 60,50.—Papel.

Barcelona: Interior, 60,31 Exterior, 61,51.

Bolsa de París

París 26.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60,68. Despues, 00,00.

Londres 26.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60,38.

París 26.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,70 0/0; 4 1/2 por 100, 109,40.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60,75.—Obligaciones de Cuba, 494,00.—Consolidados ingleses 100 18/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60 5/8.—Idem amortizable, 00,00.

Londres 26.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60,38.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los ópticos, Sres. Aramburo hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 20° centígrados sobre cero.

A las doce idem, 28°.

A las cuatro de la tarde, 24°.

A las seis de idem, 23°.

La máxima fué 31°.

La mínima 12°.

El barómetro marcos 710 milímetros.

Tiempo variable.

COSAS DE TODAS PARTES

Lo que es menester, que no tenga que ir a la sala de pasos perdidos.

EN BUSCA DE TESOROS

La compañía inglesa formada para extraer los tesoros que se suponen existentes en la bahía de Vigo, a causa de la inmersión de los galeones, podrá decir quizás que ha perdido el dinero; pero no que ha perdido el tiempo.

Hace pocos días recibió una curiosa colección de objetos extraídos de los galeones naufragados en 1702 en aquella bahía. Hay ejemplares de madera tintorea y de caoba que, a pesar de los 184 años de sumersión, se encuentran conservados perfectamente. La madera de tinte ha sido examinada y ensayada por tintoreros, que aseguran poseer mayor cantidad de materia colorante y condiciones mejores para el objeto de su industria que la que se importa en la actualidad.

La caoba también es muy fina y sólida: uno de los trozos, que mide 12 pies ingleses de largo, y 22 por 32 pulgadas de grueso, se está aserrando para la construcción de muebles y bastones, como recuerdo.

El objeto más curioso de los extraídos, es un madero de cuatro y medio pies de largo por tres de ancho, provisto de cuatro roldanas de cobre macizo, de 18 pulgadas de diámetro; se encuentra en condiciones de conservación.

Es de roble macizo, y probablemente sería la serviola de uno de los galeones sumergidos, o, cuando menos, un aparato usado a bordo para suspender grandes pesos. Su estado de conservación es también perfecto, sin más deterioro que el de las abrazaderas y zunchos de hierro, que han sido consumidos casi completamente por la acción corrosiva de las aguas del mar.

La compañía puede ahora cantar *La canción de la Lola*, y decir:

"La madera ha parecido; pero la moneda, no."

DICES Y DIRETES

¡Oh! Los sentimientos paternales se desarrollan de una manera que... ¡válgame Dios!

En uno de los árboles de un pueblo de Lugo se ha encontrado una cesta, y dentro de ella una niña y una carta.

Nunca elogiaremos bastante los corazones sensibles!

La carta viene a decir lo siguiente: "¡Ahí va esa niña; bauticéla ustedes, cuidenla mucho, tengan cuidado de donde la envían, y de no perder las señales que lleva, que ya la recogeremos cuando esté crecida."

La sociedad debía erigir una estatua a ese bondadoso padre, y enviarle una comisión para decirle:

"¡Nada! ¡nada! amigo mío. No desmaye usted en su noble empresa, que aquí estamos los demás dispuestos a amantarlo, cuidarlo, educarlo y conservarle cuantos hijos tenga a bien enviarnos. ¡Vengan hijos!"

Por supuesto que el hombre será socialista ¡claro! ¿y cómo no?

En Gijón se han reunido varios comerciantes y han acordado...

No vale reírse! Los tales comerciantes de Gijón han acordado construir una plaza de toros.

¡Buenas personas! No se meten en el *modus vivendi*, y adoptan un lema más en armonía con las aficiones taurómacas del día:

¡*Vamus vivendi y ole saleri!*

Hay una mujer en Génova que tiene 80 años (lo cual nada tiene de particular) y acaba de casarse con su octavo marido. Esto ya tiene algo de extraordinario.

Pero para mí lo verdaderamente monumental es el valor del esposo octavo.

Una sola pregunta que someto a la consideración de ustedes: ¿Qué se propone ese hombre?

No, no crean ustedes que nos olvidamos de llevar la estadística al día.

El lunes prendieron: al Tuerto, al Tecla, al Cordónero, al Nogués, al Fardaito y al Burin.

El martes: al Dominguito, al Mosito, al Fraga y al Chepa.

El miércoles: al Cuarenta, al Tartaja y al Barquí.

El jueves: (no se han recibido los partes).

Es decir: 365 días tiene el año, a cinco tomadores por día, son más de mil quinientos tomadores presos.

Pues ¡asómbrense ustedes! ¡pasan de tres mil los que quedan por prender!

¿Alguno de ustedes conserva todavía el reloj? ¿Qué milagro!

¡Caramba! Leo que el otro día se escapó de una casa de Valencia un toro.

Ignoraba que en Valencia vivieran los toros en las casas, como si fueran sujetos pacíficos.

A menos que fuera un toro que viviera de incógnito!

Dice un colega que en Chinchón hay dos escribanías vacantes.

Pero... entendámonos: ¿de plata?

Porque si fueran de plata las escribanías, ya no estarían allí.

¡Buenos tiempos atravesamos para esas cosas!

¡Vamos! Al fin se van poniendo las cosas en orden en Barcelona.

En una casa de la calle de Sadurní hay un letrero que dice: "Saludador. Recibe de ocho a doce y de tres a seis."

En la calle de la Cadena hay otro letrero que dice así: "Sonámbulo. Recibe de nueve a doce y de tres a seis."

Yo no tengo más que una cosa que preguntar: ¿Pagan contribución esos industriales? ¡Por supuesto que no nos vengán con el tratado de Inglaterra!

Esos sonámbulos y esos saludadores y esos boricantes de moneda falsa... deben pagar.

¡Ni Dios sabe lo que va a pasar aquí!

Ya se ha hundido una dependencia del gobierno civil de Huesca.

¡A ver! Revuelvan ustedes los escombros ¡ahí debe andar la hidra!

En un pueblo de Italia se ha suicidado un actor porque el público le silbó en una comedia que estaba representando.

¡Qué ojos son estos italianos!

Aquí se ha silbado en gordo a Oliver y ahí tiene usted de inspector de ferro-carriles como tal cosa.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscritores de provincias que estén en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas antes de fin de mes si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Advierte nuevamente que no sirve sucripción alguna sin el pago anticipado.

EST. TIP. DE "EL GLOBO" A CARGO DE J. S. DE T... San Agustín, número 2.

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE "EL GLOBO"

SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

SANTO DE HOY

San José de Calasanz.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO

Se anunciará por carteles.

ALHAMBRA—8 1/2 Turno 3.

Lucrécia Borgia.

FELIPE.—8 1/2. La gran via

—Los valientes.—Los bonitos

—La gran via.

MAJAVILLAS.—8 3/4. La

sobrina de su tía.—La diva—

Manicomio político.—Círculo

XXII

CIRCO DE PRICE.—9.—(Moda)

Grande y variado espectáculo.

Programa especial.

Tomarán ba de todas las notabilidades de la compañía.

COLEGIO DE PREPARACION

para ingreso en la Academia General Militar a cargo de Jefe y oficiales del Ejército, establecido en Pozo Amargo, núm. 9. En primavera de Septiembre, empieza el curso para la próxima convocatoria. Se admiten internos, se facilitan reglamentos; la correspondencia al Director don Antonio Reus.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Diario de sesiones del Congreso de Viticultura*, donde se encuentran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración del vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 250 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

FOLLETIN DE "EL GLOBO."

87

INTRIGAS DE TOCADOR

FOR

E. C. GRENVILLE MURRAY.

Por su parte, Mary había llegado a formar opinión bastante mala del vizconde, gracias principalmente a lo que él y de su matrimonio con Azalea Carol le habían contado. Con la particularidad de que le dolía el pensar de tal modo. ¿Por qué? No le era Mayrose indiferente? ¡Ay! ¿quién se conoce a sí mismo?

La excelente muchacha no sabía disimular sus impresiones.

El gesto, las maneras, la voz misma, la delataron. Para disimular un poco, apenas hubo salido Gracia, se puso a arreglar varios objetos que estaban sobre la mesa. Calzose luego los guantes como si fuera a salir, se acercó a la ventana, y dió dos o tres vueltas en menos de un minuto. Mayrose divertido con la inquietud de la joven, admiraba a la par su linda e inteligente cabeza. Comprendiendo no obstante que a él correspondía entablar la conversación:—«Espero—dijo—que podremos ser útiles a ese pobre Mr. Marvell. ¿Se interesa usted por él, miss Pennywon?»

—¿Y quién no ha de tenerle lástima? Espero también que, si Vd. interviene, se arregle todo.

—No me crea Vd. omnipotente; una injusticia es más fácil de cometer que de reparar.

—¿Por qué?

—Porque muchas veces la cometen personas a quienes no se puede quitar la razón por muy diversos motivos.

—Personas influyentes?

—Sí; contestó Mayrose que no sabía a donde iba a parar miss Mary.

—Ya entiendo. De modo que esas personas podrán obligar a Vd. a optar entre su empleo o Mon sir Marvell.

Mayrose se sonrojó. Quería burlarse de él, aquella hija de un mercader ennoblecido? La miró

de hito en hito para averiguar si hablaba o no seriamente, pero no descubrió cosa alguna.

—Imagino que se bromea Vd., miss Mary. Usted no puede creerme capaz de ser cómplice en una mala acción, para conservar... mi sueldo.

—Creo que el interés personal está a los hombres por encima de todo, incluso las consideraciones de justicia.

—Extraña filosofía! ¿Quien se la ha enseñado a usted?

—Nadie. Yo sola la he aprendido.

—Entonces ¿qué he hecho yo para que Vd. me aplique esos principios singulares? ¿Por qué me trata Vd. como enemigo?

—Oh! no; yo no soy enemiga de Vd., lord Mayrose, pero si lo fuera no haría más que corresponder a la hostilidad que Vd. ha mostrado a mi padre en la época de las elecciones.

—¡Ah! ¡por eso me quiere Vd. mal!—exclamó el vizconde con amable sonrisa.—Bien está; admito que no he procedido como buen vecino, pero confíese Vd. por su parte, que por esa circunstancia no adopté el partido del rico y poderoso en perjuicio del débil.

Mary se sintió derrotada con sus propias armas, y se puso a abotonar los guantes para ocultar su turbación.

—No queremos a Vd. mal por eso—dijo al cabo de unos momentos,—y no pensaba yo en tal cosa cuando hablé en términos generales del interés personal que suele sobreponerse en el hombre a los mejores instintos.

Volvio a nublarse la fisonomía de Mayrose.

—En ese caso, volveré a preguntarle lo que le he hecho para que Vd. haya formado tan mala opinión de mí.

—¿Qué se le da a Vd. de ello, milord?

Fue un efecto de luz el que comunicó un matiz encendido al rostro del vizconde, o acaso éste se ruborizó de veras? De toda suerte notábase una vaga tristeza en su voz, cuando, tras breve intervalo, repuso:

—Su opinión de Vd., miss Pennywon, no puede serme indiferente. Tal vez, por haber sufrido en estos últimos tiempos bastantes contradicciones y disgustos, me habrá vuelto desmesuradamente susceptible; pero aseguro a Vd. que me interesa en el alma

y más que nada el haber hecho alguna cosa, por culpa de la cual me negase Vd. su estima.

—Pido a Vd. perdón... yo no pretendía...—balbuceó Mary. Y hubiérase dicho (tal vez otro efecto de luz) que la joven se sonrojaba y tenía humedecidos los ojos.

Oyóse ruido de pasos detrás de la puerta, y entró Gracia Marvell. Sobre el umbral se detuvo un segundo, contemplando sucesivamente a Mayrose que fingía consultar el reloj y a Mary que se cubría el rostro con el pañuelo.

Quizá se arrepintió entonces la suspicaz institutriz de haberlos dejado solos.

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I.

Un consejo de ministros.

Tranquilízese el lector: no le obligaremos a seguir en todas sus fases "el asunto Marvell contra Keane-Midge". Es más; si quiere admitir que entre el capítulo anterior y éste han transcurrido dos semanas, durante las cuales corrió el rumor de que había una crisis interna en el ministerio de Australia, el autor proseguirá en su relato, sin meterse a repetir las incidencias de una eterna lucha: la del débil contra el fuerte.

Es de mañana. Mayrose ha salido de su casa en dirección a la del primer ministro. En su rostro se advierte la sobreexcitación y el cansancio. Avanza con paso firme a la manera de un hombre que vá a conducirse como un loco o como un valiente.

En el caserón semi-arruinado, donde Inglaterra aloja a los presidentes del consejo, los miembros del gabinete están reunidos: lord Balbie Drone, algo emocionado; lord Rosemary, siempre sonriente, y los demás en diversas actitudes.

—Es verdad, Mayrose, lo que acaban de decirme?—preguntó Paramount al ver entrar al joven.—No puede Vd. entenderse con Keane-Midge.

—Mayrose quiere que yo despidiera a Midge—interrompió lord Balbie, acepillando su sombrero contra la pared.

—¿Y eso es imposible de todo punto.

—El ó yo saldremos del ministerio—respondió Mayrose con voz firme.—¿Como? Por todas partes descubrí abusos escandalosos; hablo de ello a lord Alberto, y lord Alberto conviene conmigo en que hay que extirparlos. Pero se opone Mr. Midge, y así queda todo. Diríase verdaderamente que él es el amo.

—No habría modo—intervino lord Beaujolais,—de arreglar la cuestión amigablemente?

—Porque esas cosas—añadió el menudito Tumb,—producen un efecto lamentable.

—Y Mr. Midge—insinuó Paramount,—es además un servidor antiguo.

Nada tengo que reprocharle—contestó a todos Mayrose—sino su terquedad. Se ha comprobado una iniquidad monstruosa cometida en perjuicio de un alto funcionario administrativo, y lord Alberto y yo tratábamos de aplicar el correctivo oportuno. Pues Mr. Midge ha declarado que presentaría su dimisión antes de consentir en ello.

—Algo he oído de eso—dijo lord Beaujolais; atesándose la barba.—Es una mujer, ¿verdad Mayrose? una joven muy linda la que recomienda el asunto.

—Sí, muy linda—agregó Sir Tito Tumb—y se dice que cuando Vd. la recibió en su despacho lloraba desconsoladamente la pobre.

—A unto en que interviene una mujer—declaró Paramount,—es siempre interesante; pero debo recordarle a Vd., Mayrose, que de esa historia antigua entendieron ya nuestros antecesores, y que por tanto no debemos de modificar su acuerdo.

—Es verdad—exclamó Mayrose cada vez más sereno y más firme.—La cuestión ha sido resuelta no sé cuántas veces. Pero yo me he tomado el trabajo de ir a ver a los dos últimos ministros, y ambos me han confesado que tan sólo sabían lo que Midge había querido contarles acerca del asunto. A mayor abundamiento, lord Alberto estima lo mismo que yo, que monsieur Marvell ha sido indignamente atropellado.

—Siempre he dicho que era inocente,—aprobó el ministro interpellado,—aún antes de que se le hubiese destituido.

—Parece que a fuerza de sufrir se ha vuelto algo loco,—dijo lord Beaujolais—como si le pareciera muy divertido el caso.